

LA GUERRE ILLUSTRÉE.

LA GUERRA ILUSTRADA



DICIEMBRE 1917

Para las compras al por mayor en el Continente, dirigirse a
MESSAGERIES DE JOURNAUX, HACHETTE & CIA.,
111, Rue Réaumur, Paris.

AGENCIA ESPAÑOLA:
Sociedad General Española de Librería,
Calle de Ferraz No. 25, Madrid.

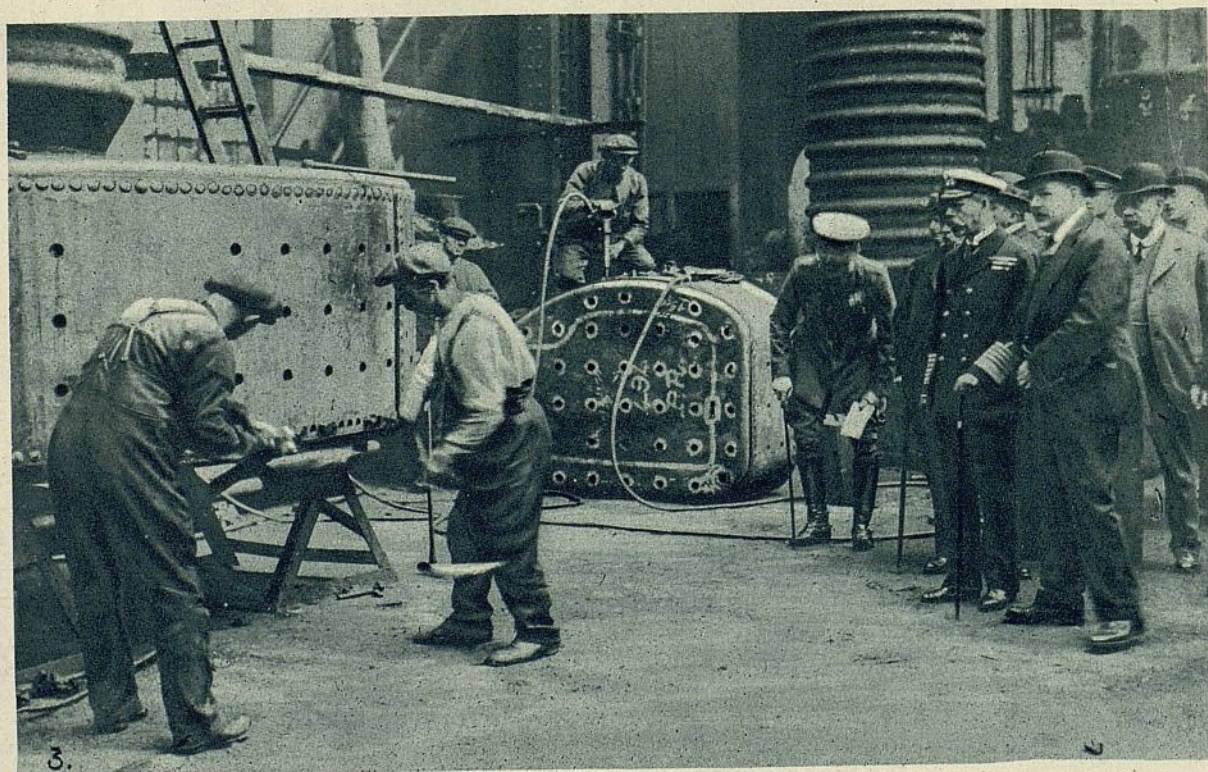
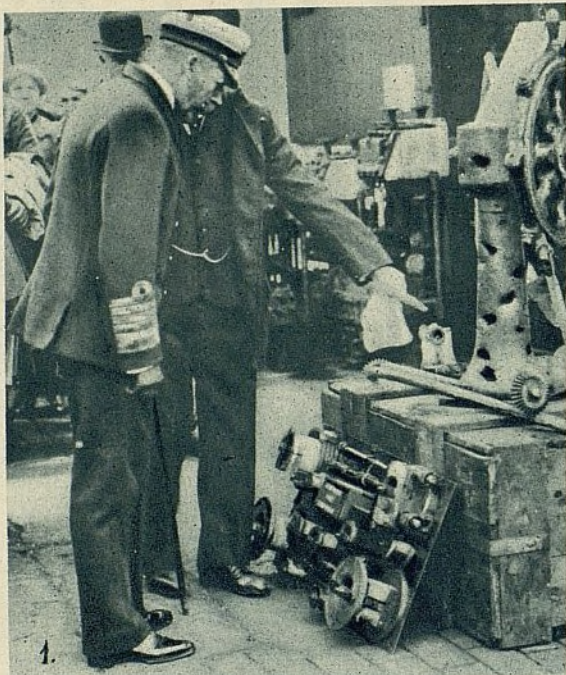
LA GUERRA ILUSTRADA

DICIEMBRE 1917



CASA EDITORIAL DE
ILLUSTRATED LONDON NEWS & SKETCH, Ltd.,
MILFORD LANE, LONDRES,
INGLATERRA.

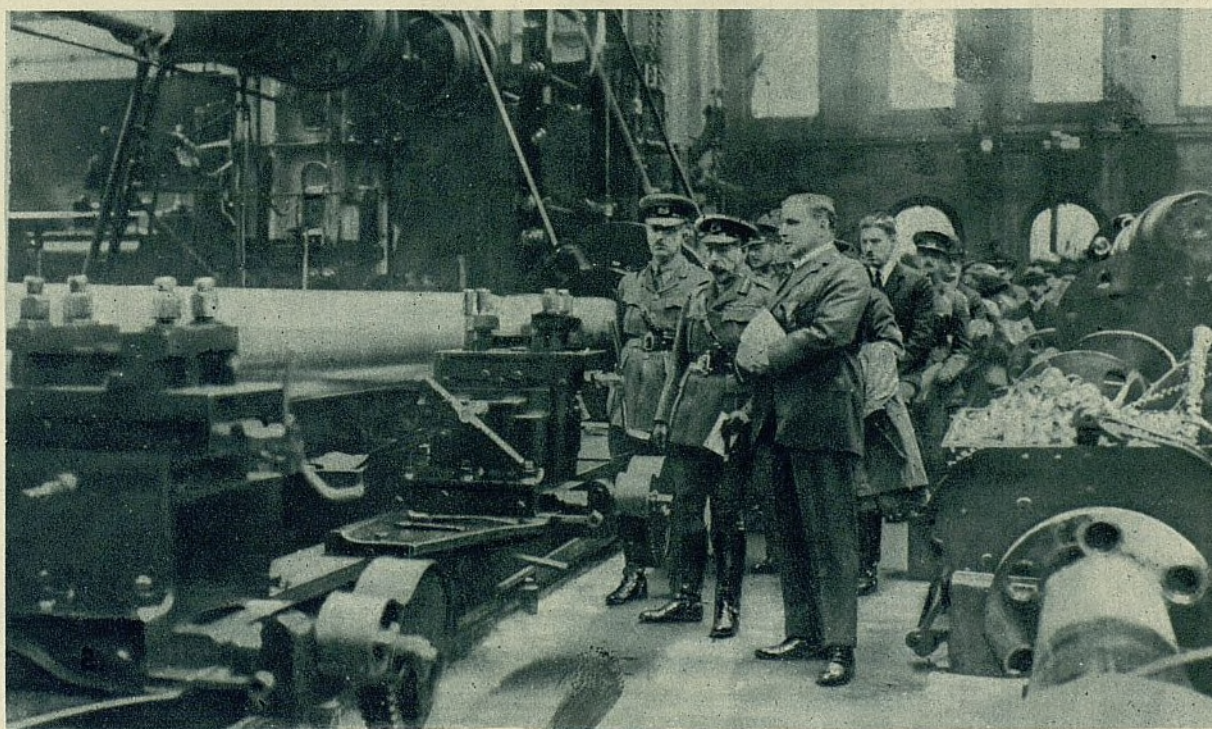
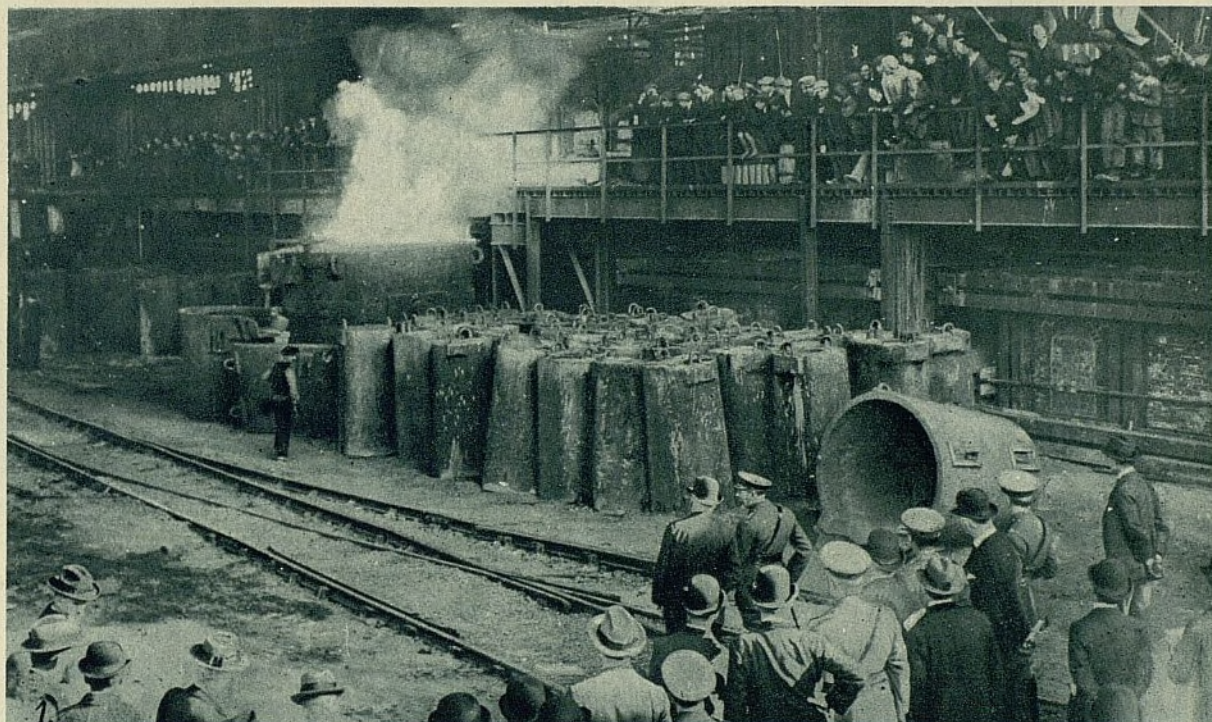
La visita del Rey Jorge a los astilleros del Clyde.



El río Clyde, en Escocia, vió el nacimiento de la navegación a vapor en Europa con el lanzamiento al agua, en 1812, del buque "Cometa," de Henry Bell, en el puerto de Glasgow. Hoy, los astilleros del Clyde trabajan intensamente noche y día, no sólo para atender a las incesantes necesidades de la Armada británica, sino para vencer a los U-botes, aumentando la

Marina Mercante de la Gran Bretaña. S. M. Jorge V hizo recientemente una visita al Clyde, y fué recibido en todas partes con el mayor entusiasmo por los obreros. Las fotografías muestran : (1) S. M. inspeccionando una reliquia de la batalla de Jutlandia; (2) Las trabajadoras victoreando al Monarca; (3) S. M. inspecciona el trabajo de los remachadores.

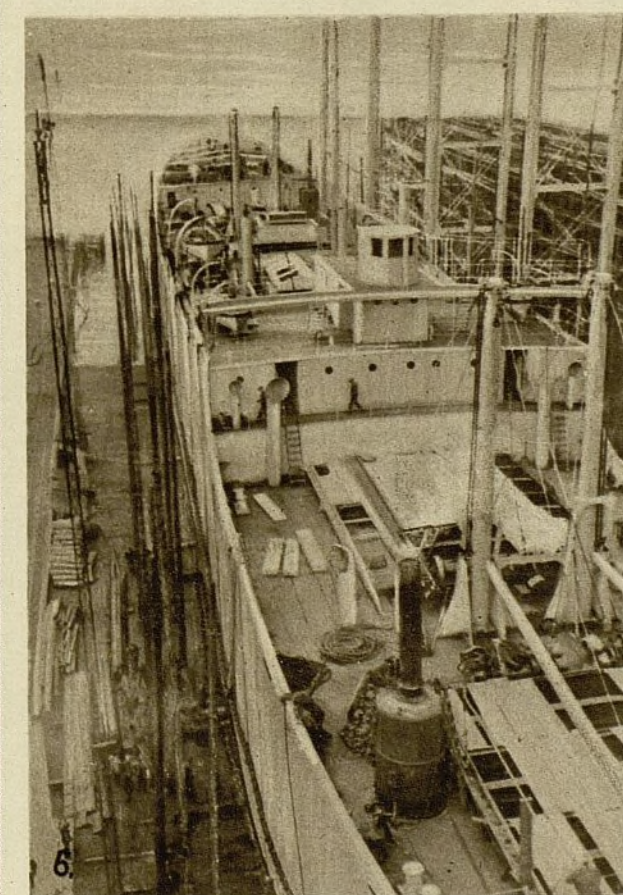
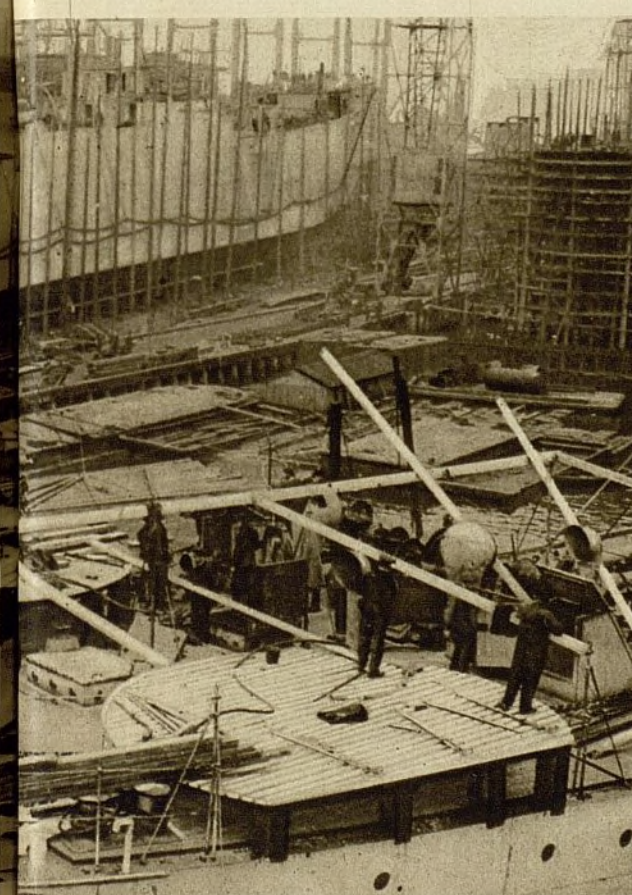
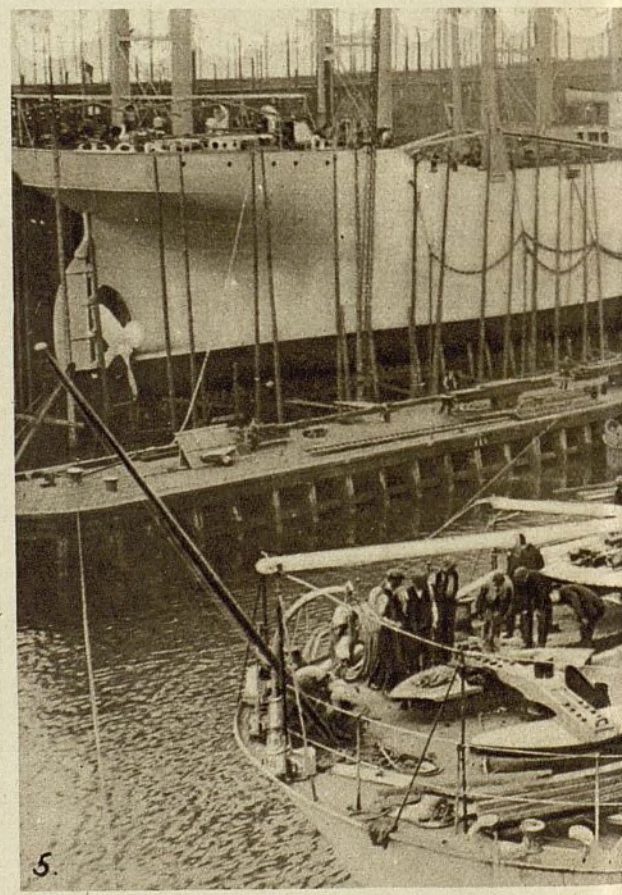
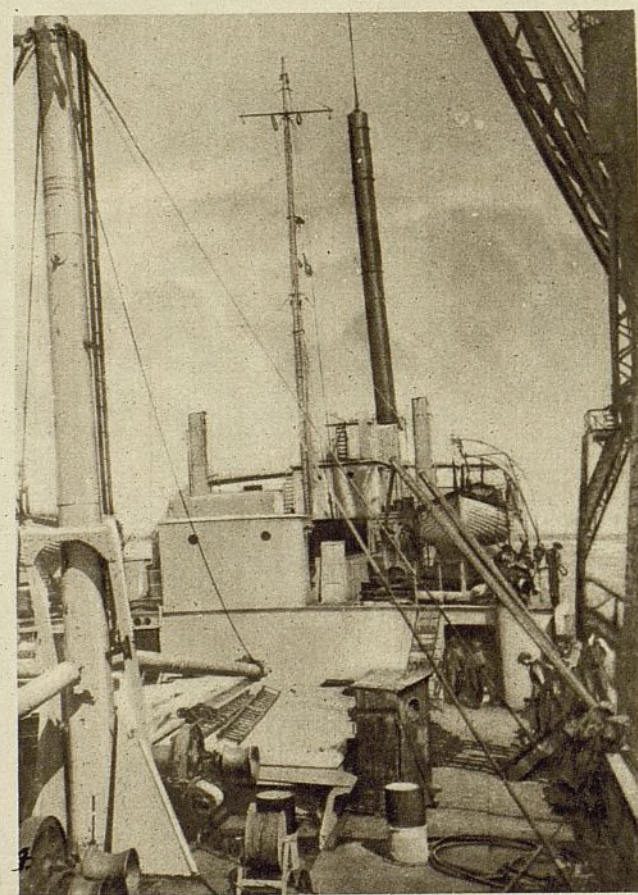
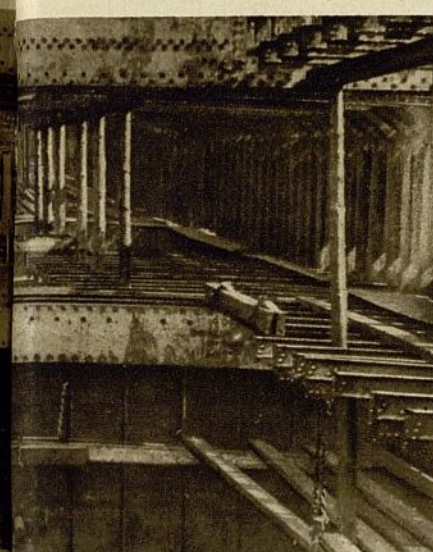
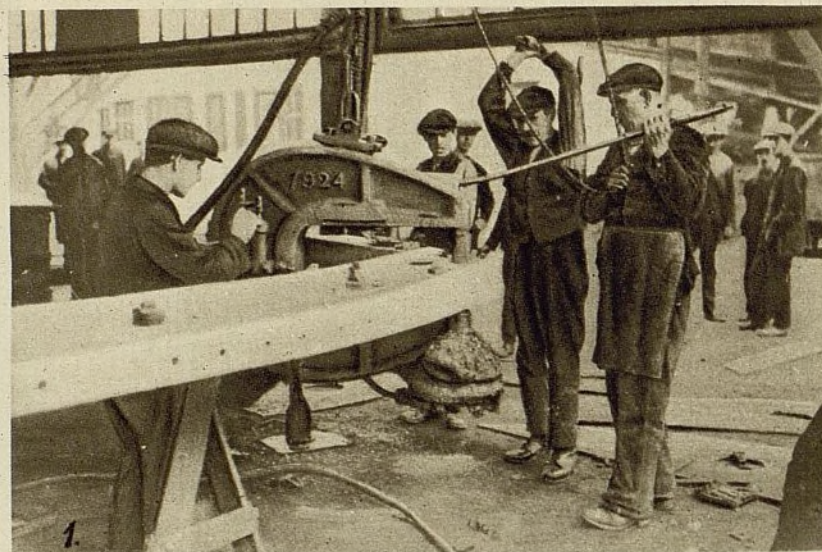
El Rey Jorge en los talleres de Escocia.



Después de visitar los grandes astilleros, en donde los barcos ya contruidos sólo esperaban la pintura, en las dársenas, el Rey Jorge inspeccionó los talleres y presencié los primeros procesos de la construcción de la gran flota de nuevos barcos mercantes británicos. Vió poner los lingotes en los hornos, salir el metal

fundido en los cubilotes de 50 toneladas, y pasarlo luego por las moldeadoras para convertirlo en láminas de dos pulgadas de espesor, destinadas a la fabricación de calderas para los buques. Las fotografías muestran : (1) S. M. observando la salida del hierro fundido en los hornos ; (2) S. M. presencia la torneada de un enorme eje.

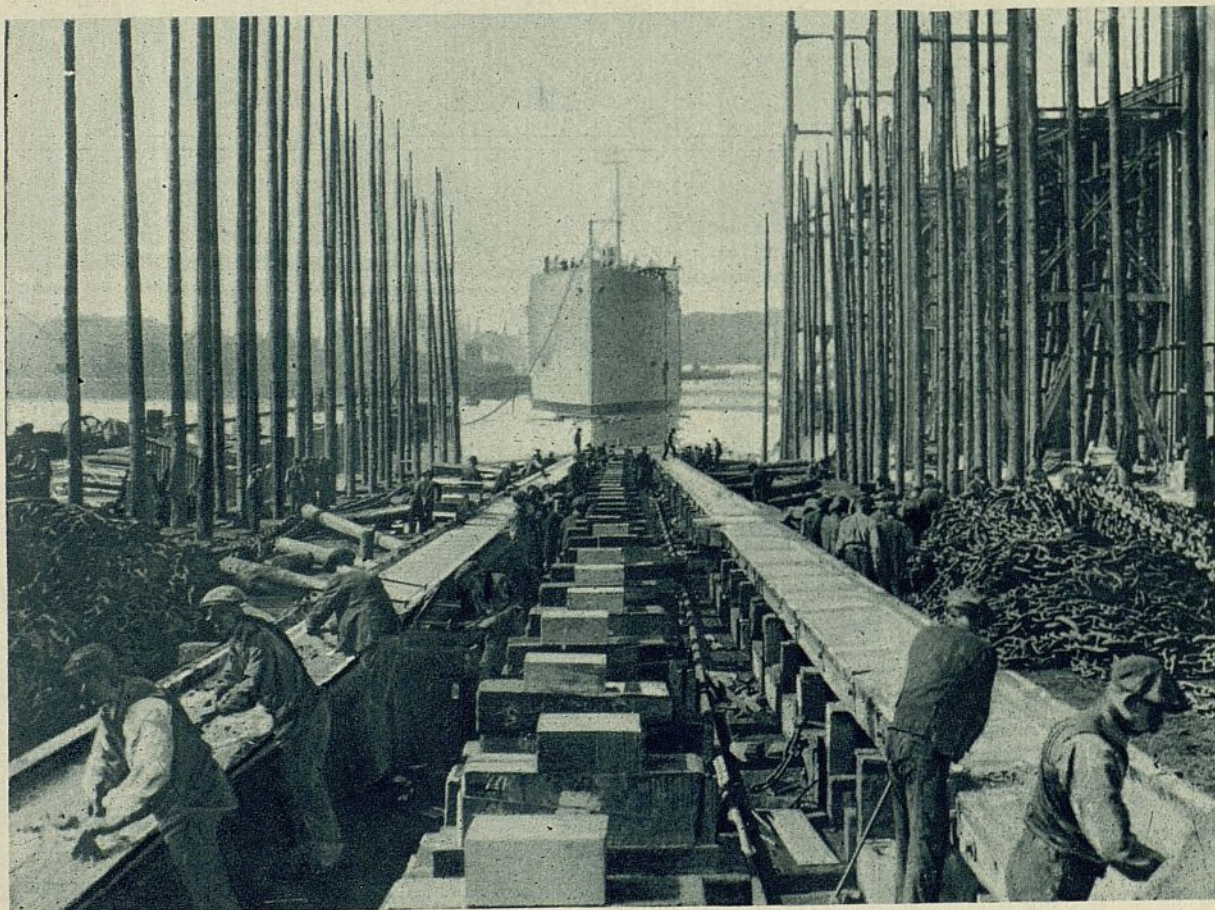
La respuesta de los astilleros británicos a la amenaza de los U-botes: Buques y más buques.



Mr. Lloyd George declaró recientemente que el nuevo tonelaje construido y adquirido durante el presente año amontaría a 1,900,000. La maquinaria para la construcción de buques mercantes se ha normalizado estrictamente, de suerte que los motores de un modelo serán apropiados para cualquiera de las seis clases de modelos de buques de carga que actualmente se arman. La quilla del primer barco patrón se echó al agua en Febrero último, y el barco mismo quedó listo en Junio. Muchos centenares de buques se agregarán

dentro de poco a la marina mercante británica. Las fotografías muestran: (1) Los obreros abriendo taladros y remachando; (2) En los puentes: Un buque modelo en construcción; (3) Los trabajos en la cubierta de un buque modelo; (4) Colocando en su sitio un ventilador cuando ya el barco está casi terminado; (5) Los obreros trabajando en la popa de un buque modelo; otro bajel se distingue en el fondo, ya casi listo para ser lanzado al agua; (6) Un barco a punto de ser echado al agua, visto a vuelo de pájaro.

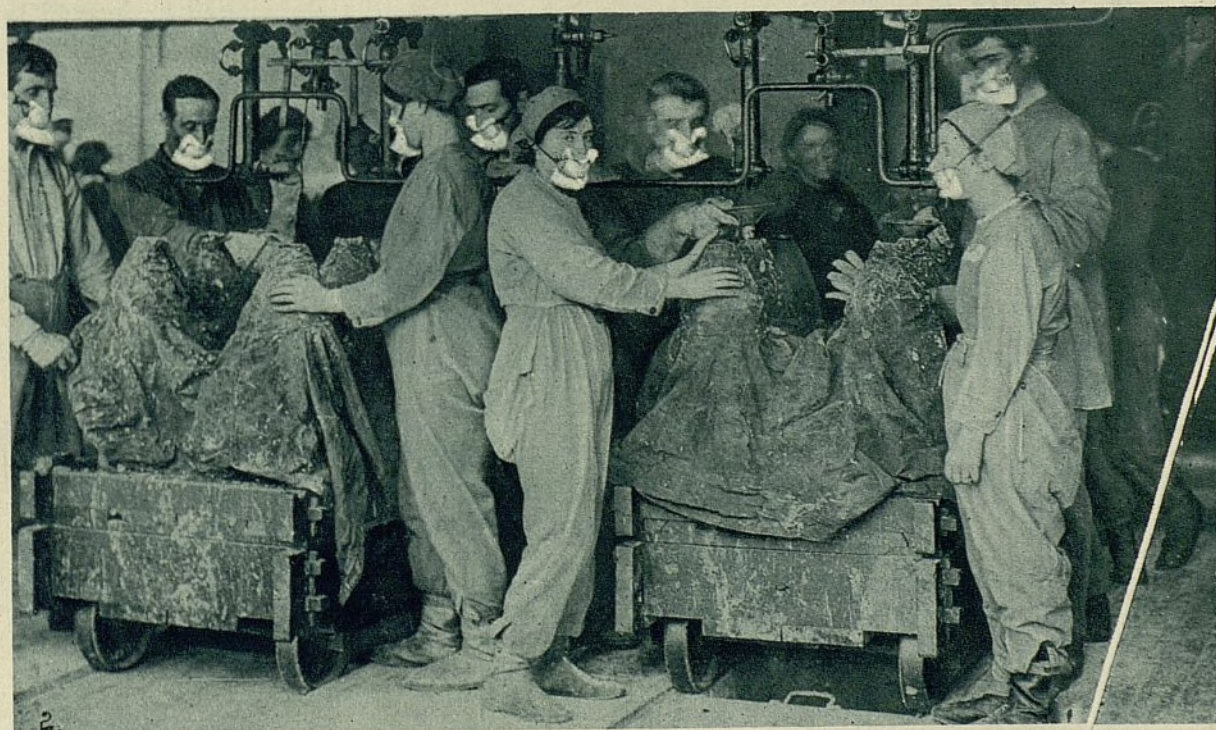
La nueva flota británica de barcos modelos.



La reducción en las pérdidas totales semanales causadas por los submarinos alemanes, combinada con el hecho de que la construcción de barcos modelos para reemplazar las pérdidas es actualmente tan activa como puede serlo, dan la prueba convincente del fracaso de la campaña de los U-botes. Las fotografías que aquí aparecen confirman

lo dicho en las dos páginas anteriores. En la primera aparece un nuevo barco modelo a flote, al lado de un bajel más grande, en las dársenas, listo para ser botado al agua. La segunda nos presenta a los obreros preparando el dique para la construcción del próximo buque tan pronto como el ya terminado haya sido botado al agua.

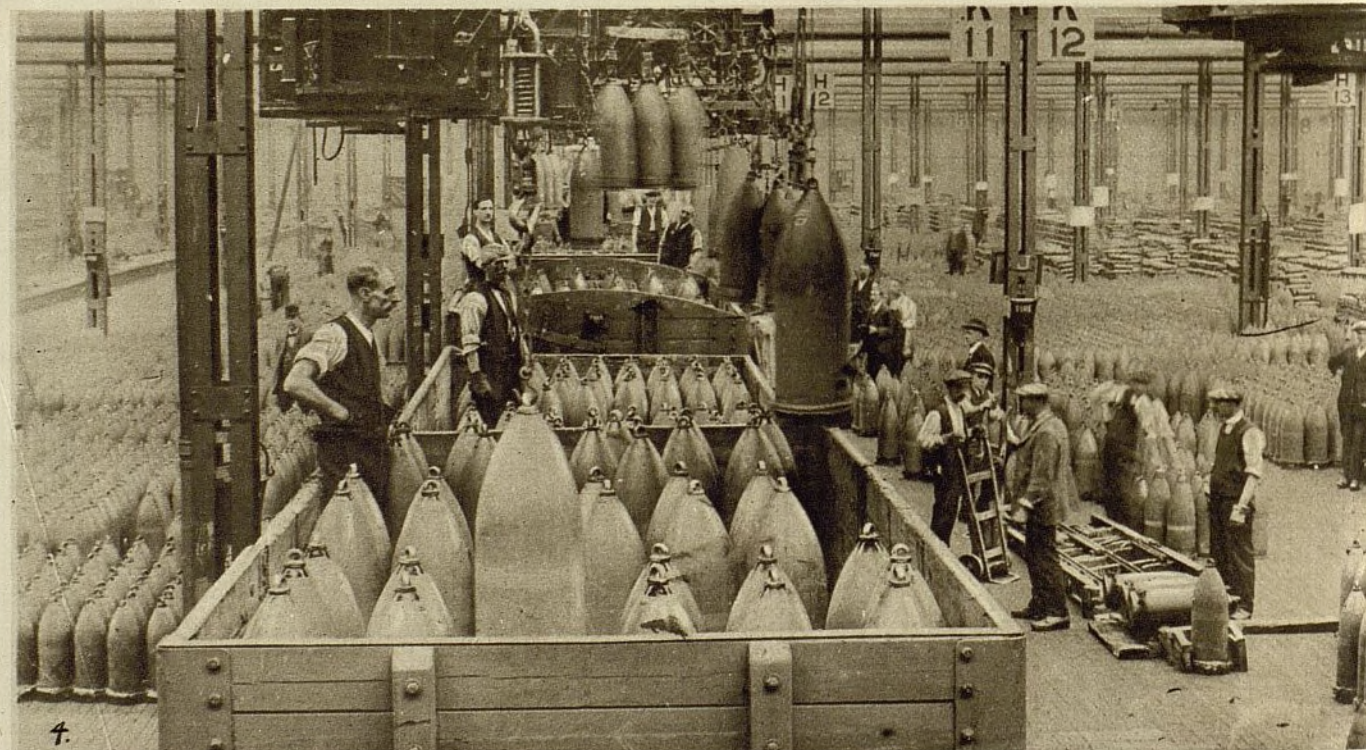
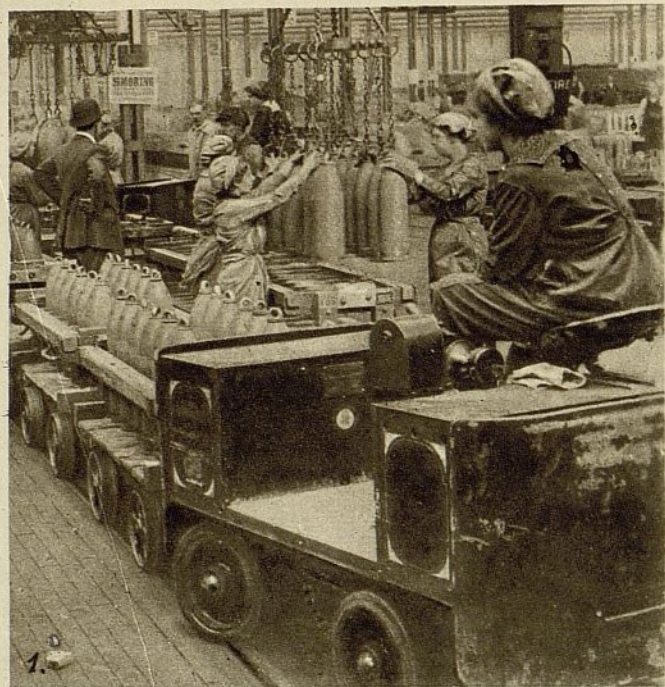
Las mujeres británicas en la fabricación de proyectiles.



En Agosto de 1914, menos de 200,000 mujeres se ocupaban en las industrias de guerra en la Gran Bretaña. Actualmente hay más de un millón empleadas en esa industria, y su número aumenta constantemente. De los quinientos procesos que entran en la fabricación de municiones y en que hoy se emplean mujeres, 350 no habían sido ejecutados nunca por las mujeres antes de 1915. Muchas

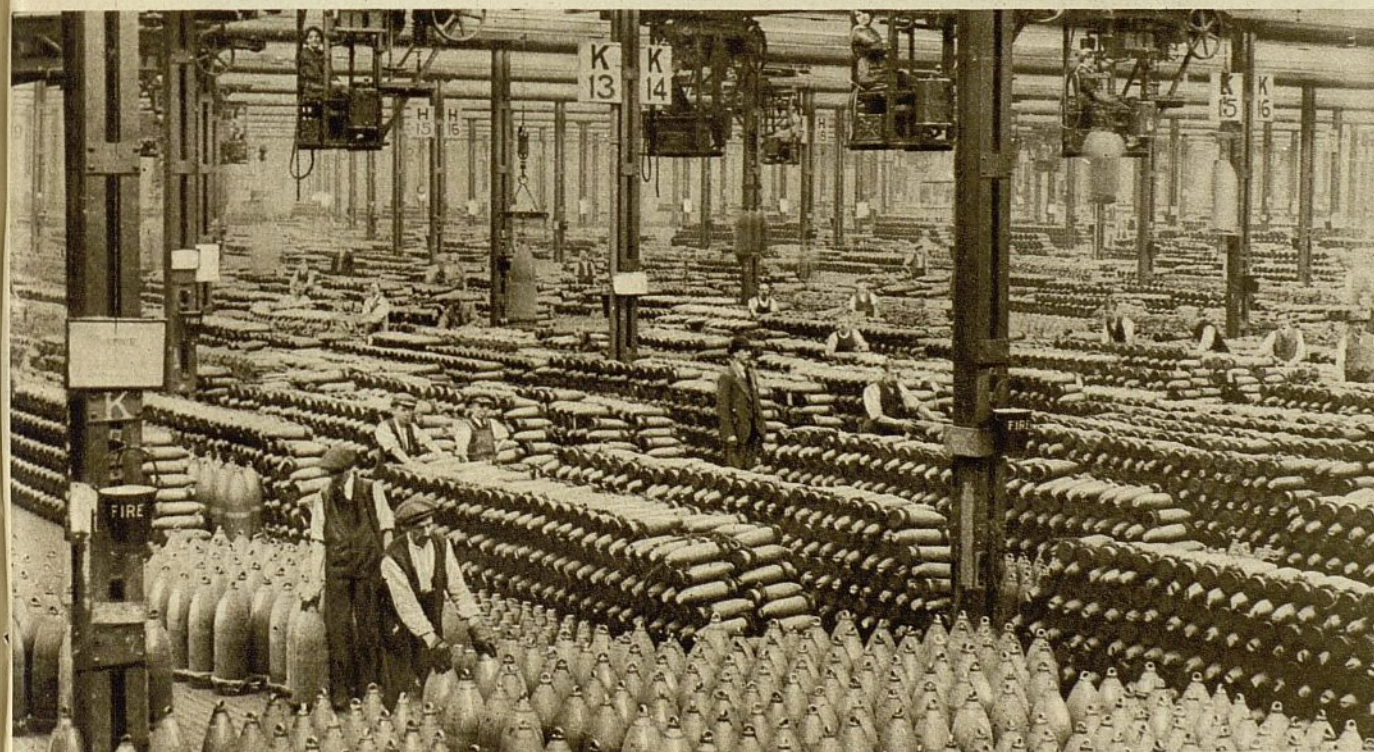
de estas labores requieren no solamente el trabajo de manos delicadas, sino que son peligrosas en el más alto grado, y hay que tomar las mayores precauciones contra los accidentes. Las fotografías muestran: (1) Mujeres que llevan respiradores mientras trabajan en el salón de fundiciones de una fábrica de granadas; (2) Las mujeres llenando las granadas con el explosivo T.N.T.

Obuses para los cañones británicos :



El consumo de municiones en la reciente ofensiva británica en el frente occidental, sobrepasa toda ponderación. Durante la batalla del Soma, en 1916, se gastaron tantas municiones en una sola semana como las necesarias para todo el servicio terrestre de la Gran Bretaña antes de la guerra. Empero, no fué éste el límite más alto. En el apogeo de la reciente ofensiva en Flandes se empleó una cantidad de proyectiles cuatro veces mayor a la de un período análogo de la batalla del Soma.

Escena en una gran fábrica de municiones.



Las fotografías muestran algunas escenas en una de las enormes fábricas de municiones de la Gran Bretaña: (1) Cargando las carretillas; (2) Un verdadero bosque de obuses listos para ser despachados al frente; (3) Marcando las granadas. La marca se obtiene con la presión del mismo peso del proyectil; (4) Un ángulo del depósito, que ocupa un área de 9½ acres, en donde se cargan las granadas en el ferrocarril.

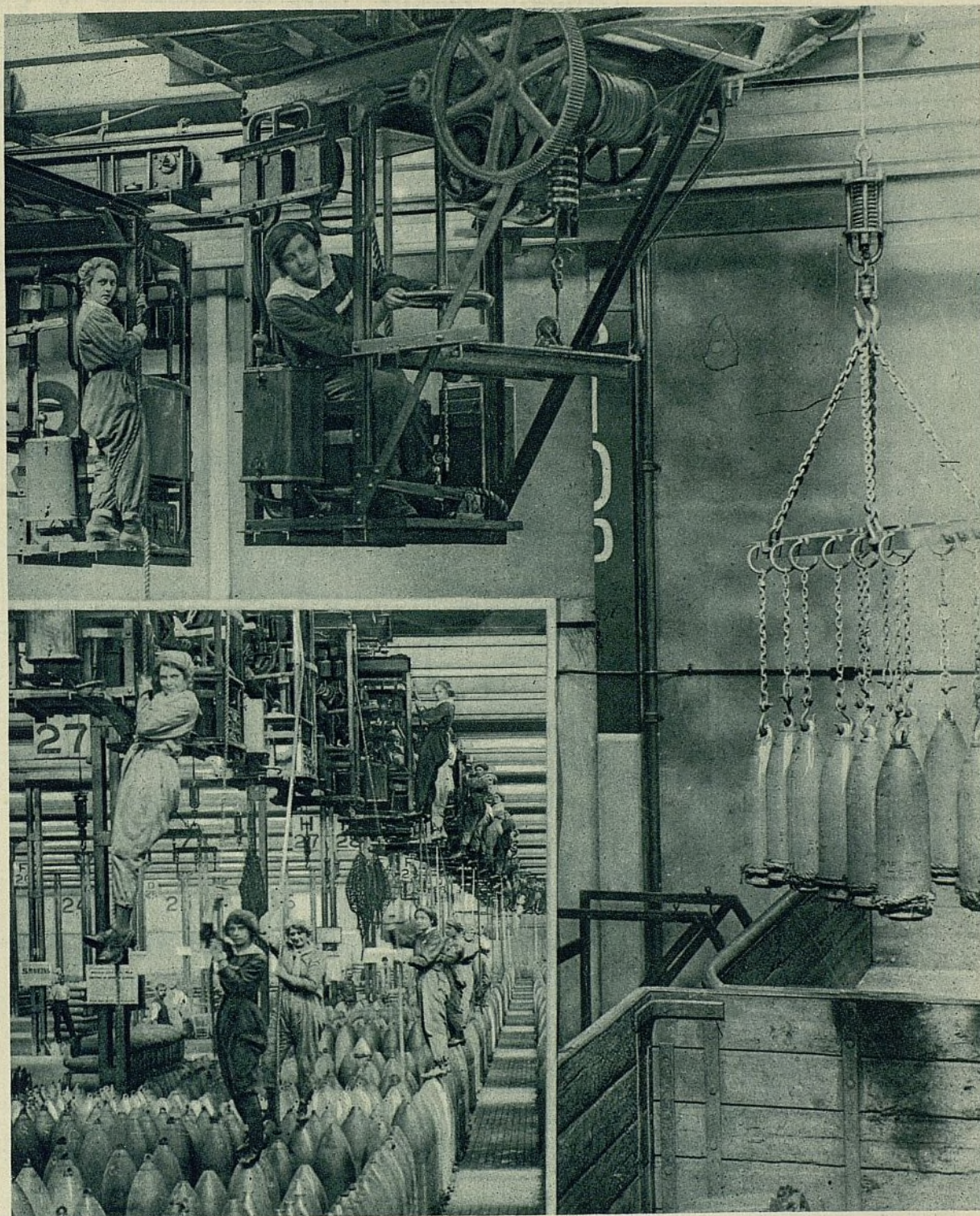
Granadas de todos tamaños en una fábrica británica.



Durante el tercer año de la guerra se fabricaron en las fábricas inglesas 220 veces más proyectiles de grueso calibre de los que se produjeron en toda la Gran Bretaña durante el primer año de hostilidades. La producción de granadas gruesas fué 70 veces mayor; la de granadas de tamaño medio fué 25 veces mayor, y

la de granadas ligeras fué 19 veces mayor. La primera fotografía exhibe las granadas de distintas denominaciones en una fábrica de municiones. La más grande es casi tan alta como los dos hombres que la sostienen. La segunda fotografía nos muestra a las operarias colocando las granadas en el depósito por medio de una grúa.

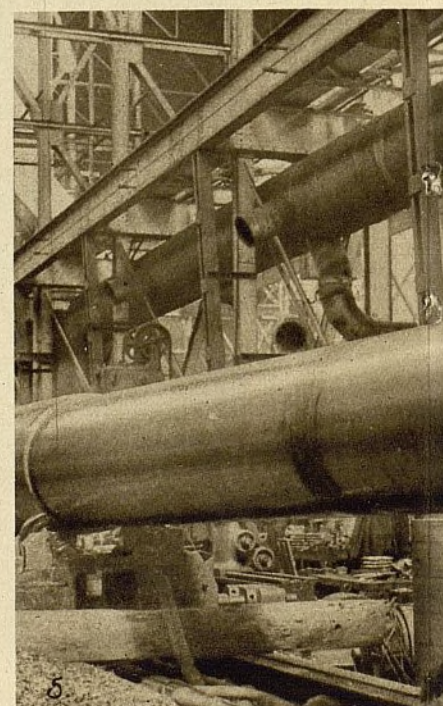
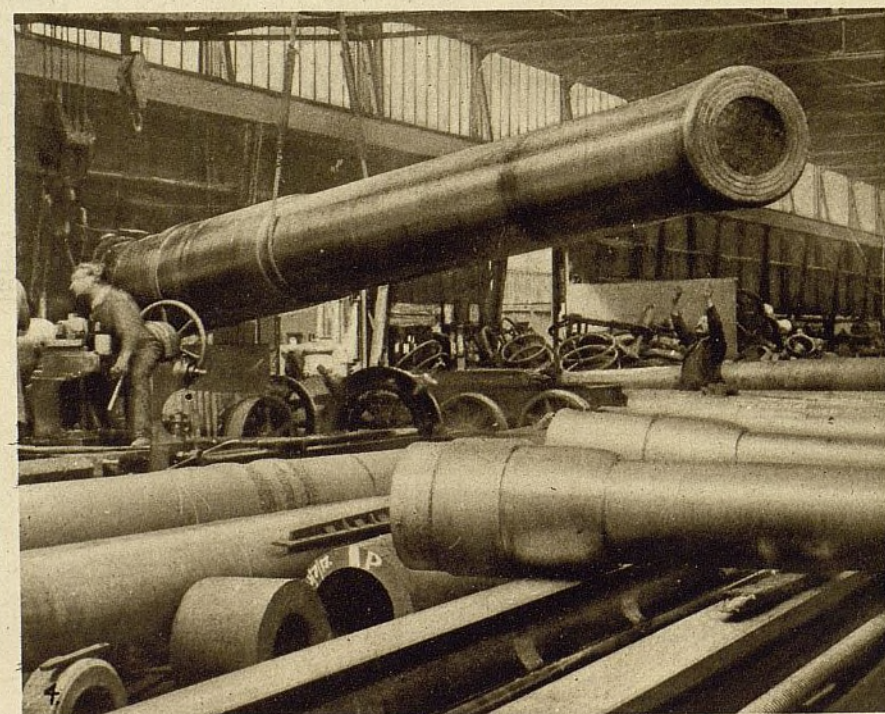
Embarcando las granadas en un camión.



Una vez fabricados los proyectiles se les ata en "racimos" y se les conduce por medio de una grúa eléctrica a los camiones de transporte. En la fábrica en donde se tomaron estas fotografías las grúas son manejadas en absoluto por mujeres. Como muestra del entusiasmo de las operarias, véase cómo

descienden por las cuerdas de la grúa, en vez de hacerlo por las escalas de que han sido provistas. Evidentemente están ansiosas de no perder un momento, a fin de emprender una nueva tarea tan pronto como terminan aquella en que están empeñadas.

Artillería pesada para el ejército y la marina:



Por cada cañon de grueso calibre y por cada howitzer fabricados en Inglaterra durante el primer año de la guerra, se han fabricado 27 durante el presente año. En lo que respecta a cañones de campaña, la producción ha sido en 1916-17 del doble de la de 1914-15; seis veces mayor en cañones de tamaño medio y howitzers, y 13 veces mayor en lo que respecta a cañones y howitzers de gran tamaño. Además del papel desempeñado por la artillería regular del ejército, las baterías navales han desempeñado papel

observa esta fiesta el soldado británico.



fotografías muestran: (1) Unos cuantos pavos de Navidad, de los cuales se destina cierto número a cada campamento, teniéndolos en sus respectivos corrales hasta que les llega la hora; (2) Contemplando un pollo que acaban de comprar; (3) La compra del muérdago en el mercado; (4) Disfrutando de los goces de la comida de Navidad en el cráter abierto por una granada; (5) En el momento de brindar por la salud del Rey en la comida de Navidad.

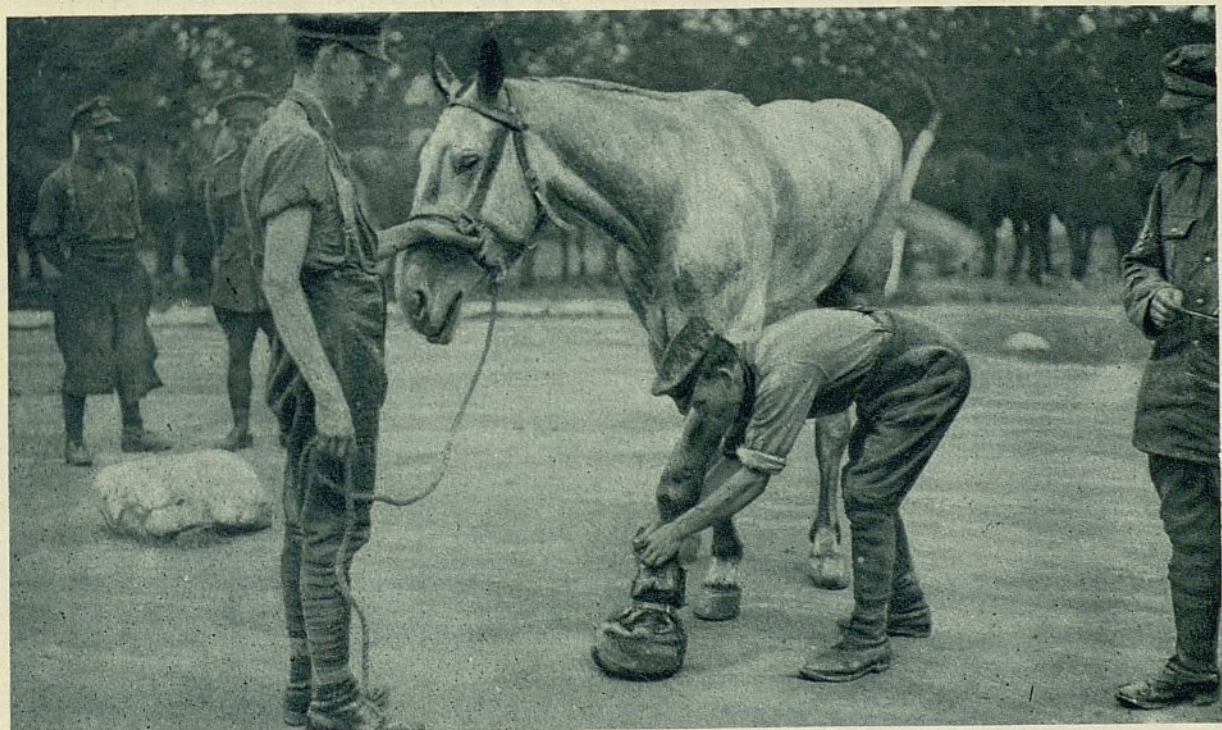
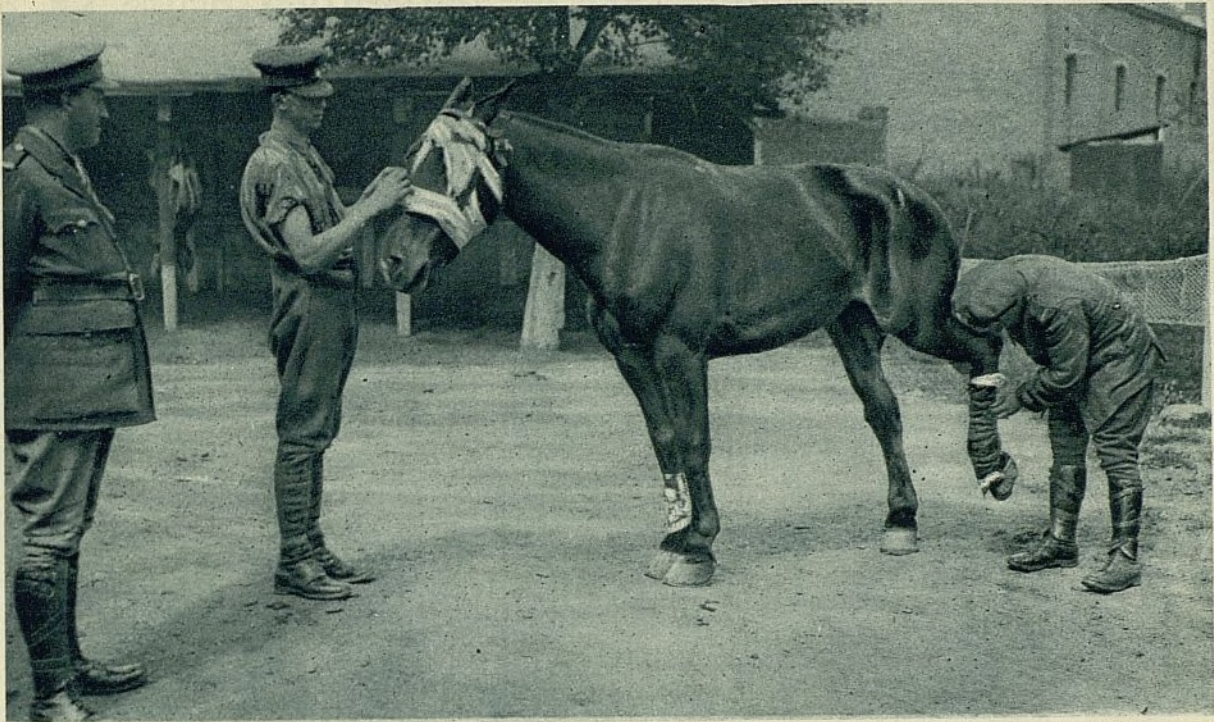
Un hospital canadiense de veterinaria detrás de las líneas.



El ejército británico cuida esmeradamente de los caballos y mulas heridas y de los que contraen enfermedades durante la campaña. Se han establecido hospitales detrás de las líneas, en los cuales se cuida con cariño a los animales invalidados. El cuerpo de veterinarios del ejército atiende a sus mudos pacientes con el mismo esmero

con que el cuerpo médico ejecuta esa misma labor con las víctimas humanas de la guerra. Estas fotografías, tomadas en una estación de la Sección de Veterinaria canadiense en Francia, nos muestran: (1) Tratamiento de una mula que ha enfermado de la piel; (2) Curando un caballo herido por la metralla.

Curando los caballos heridos en el frente.



Son inevitables los accidentes en los caballos cuando se emprende un avance. Estas fotografías, tomadas también en un hospital veterinario canadiense, continúan el relato hecho en las páginas anteriores, y demuestran el cuidado que se tiene por los animales en el hospital, así como lo completo

del tratamiento. La fotografía superior muestra un caballo que ha sido herido en la cabeza y en las patas, en el momento de curarle. La fotografía inferior nos muestra un caballo al cual se le ha puesto una especie de zapato para curarle una herida recibida en el avance reciente.

Construcción de ferrocarriles detrás de las líneas:



Además del ejército de taladores canadenses que han venido a Inglaterra y a Francia a talar los bosques con fines militares, se han aprovechado también los servicios de un gran número de expertos operarios que antes se empleaban en la construcción de ferrocarriles en el Canadá, para el trabajo detrás de las líneas en el frente occidental. Las fotografías nos muestran cuatro etapas en la construcción de una ferrovía ligera: (1) El "arado" despejando un corte; (2) Un

Un batallón de zapadores canadenses trabajando.



tiro de mulas que conduce una máquina que recoge la tierra levantada por la acción del "arado"; (3) Levantando la "recogedora," ya llena de tierra, sobre la calzada que se construye a fin de mantener nivelado el terreno. Dos de las cuatro mulas transportan la tierra mientras descansan las otras dos y regresa la "recogedora" vacía; (4) Arrojando la tierra de la "recogedora" sobre la calzada.

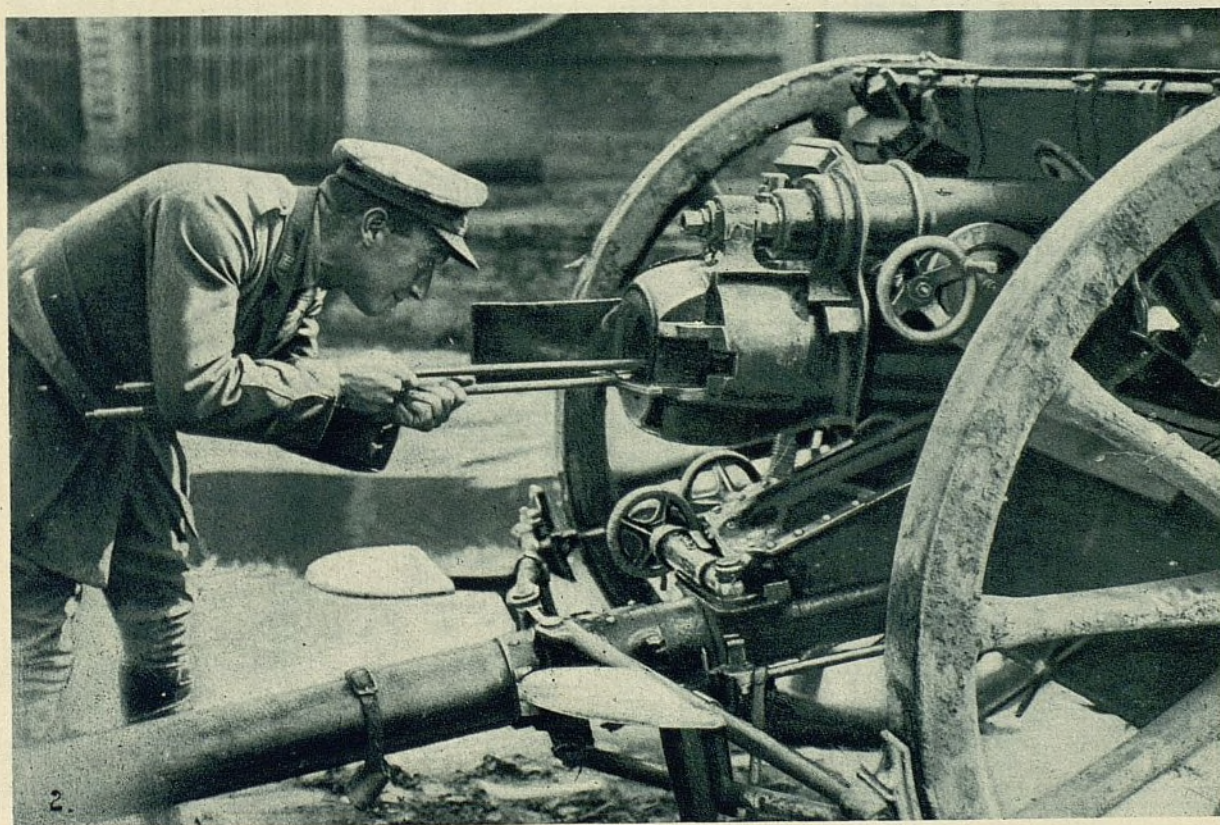
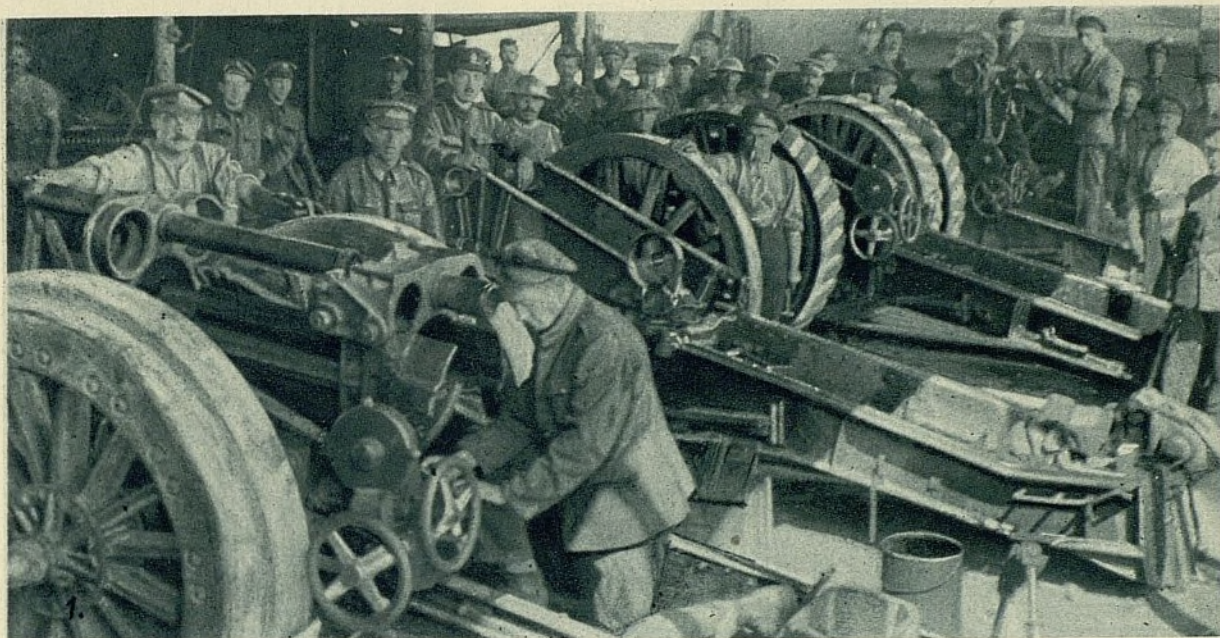
Los tanques británicos en el frente occidental.



Los célebres tanques británicos que fueron empleados por primera vez en la batalla del Soma, han desempeñado papel muy importante en el reciente avance británico en Flandes. Cuando la condición del terreno lo ha permitido, estas máquinas han prestado incalculable servicio para destruir el elaborado sistema de defensas con que ha procurado Alemania

compensar su progresiva falta de hombres; y como otro fabuloso leviatán, el tanque ha devorado cuanto ha encontrado en su camino. Las fotografías muestran: (1) Un tanque británico listo para la acción; (2) Los tripulantes de un tanque aprovechan para respirar un poco de aire fresco antes de que se dé la orden de avance.

Un taller de reparaciones para los cañones británicos dañados.



En el complicado mecanismo de un ejército moderno hay que atender no solamente a las bajas en los hombres y a los daños en los edificios, sino que precisa también atender a los cañones dañados. En los talleres portátiles situados detrás de las líneas, expertos mecánicos se ocupan constantemente en esta labor de

vital importancia. Se somete a los cañones a un riguroso examen médico por el "doctor," que diagnostica los síntomas y prescribe el tratamiento adecuado para sus dolencias. Las fotografías muestran: (1) Una sala de howitzers invalidados en un hospital de cañones; (2) Un "doctor" examinando un cañón en el taller.

Sir Douglas Haig en el frente francés.



Todos los ataques preparados por Sir Douglas Haig, desde que asumió el puesto de Comandante en Jefe, han sido coronados por el éxito y han dado por resultado avances importantes. Este jefe ha establecido una tradición de victorias que las operaciones recientes han mantenido de una manera espléndida. La prensa francesa le ha tributado repetidos honores, y en-

tre los ejércitos franceses se le recibe siempre con entusiasmo. Las fotografías, tomadas durante una visita reciente de Sir Douglas Haig a un campo de aviación francés, nos muestran al Comandante en Jefe británico saludando la bandera de los Fusileros Marinos, confiriendo condecoraciones, y hablando con los oficiales y los soldados franceses.

La formación del ejército americano.



Ya ha llegado un gran número de tropas de los Estados Unidos a Francia, y varios centenares de miles de soldados se preparan en América. Según un corresponsal, "la ciudad de Nueva York despidió y deseó buena suerte a una división. La ciudad despedía 25,000 hombres que marchaban a prepararse para el desempeño

de su deber en los campos de batalla, de Francia. Fué aquel uno de los espectáculos más emocionantes que se hayan presenciado en una ciudad americana." La fotografía muestra las tropas en el momento en que pasan por delante de la Biblioteca Pública en la Calle 42 y la 5.ª Avenida. Una multitud enorme y entusiasta presenció el desfile.

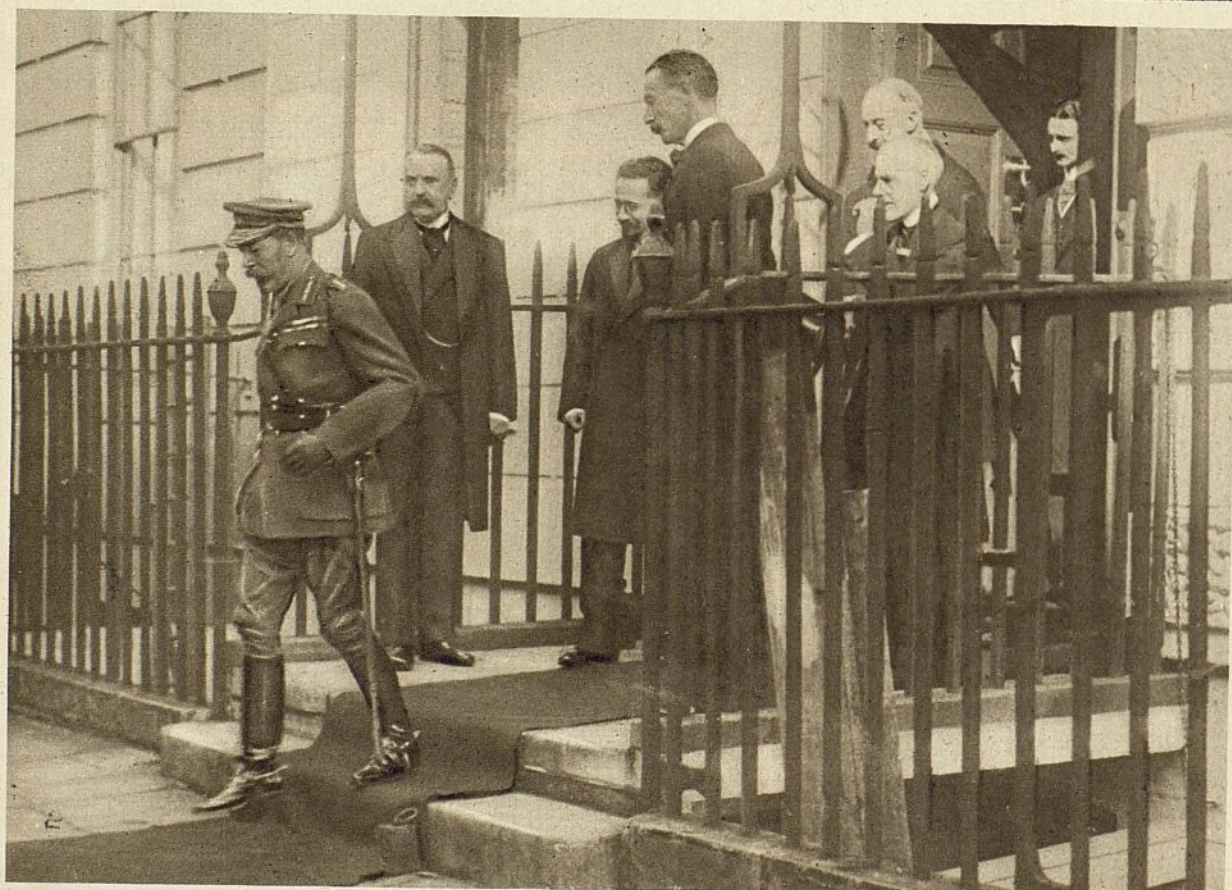
La visita del Presidente de la República Portuguesa al frente occidental.



Por algún tiempo las tropas portuguesas han estado desempeñando papel muy importante en las operaciones aliadas en el frente occidental. El Dr. Machado, Presidente de la República Portuguesa, visitó recientemente el frente francés, acompañado por el Presidente de la República Francesa, quien le acompañó luego al frente portugués y al frente británico. Las dos primeras fotografías muestran al Presidente Portugués, con Monsieur Poincaré, en el frente francés. Las otras muestran al Dr. Machado

condecorando a un soldado portugués; despidiéndose del Mariscal de Campo Sir Douglas Haig; y presenciando el desfile de algunas tropas portuguesas. "Mi idea es, y siempre ha sido," declaró el Dr. Machado a un representante del *Times* de Londres, "la de que Inglaterra y Portugal, como naciones colonizadoras y navales, deben estar indisolublemente unidas, y la cooperación de las tropas portuguesas con las tropas británicas en la lucha comprueba que mi ideal ha sido realizado."

El Presidente de la República Portuguesa en Londres.

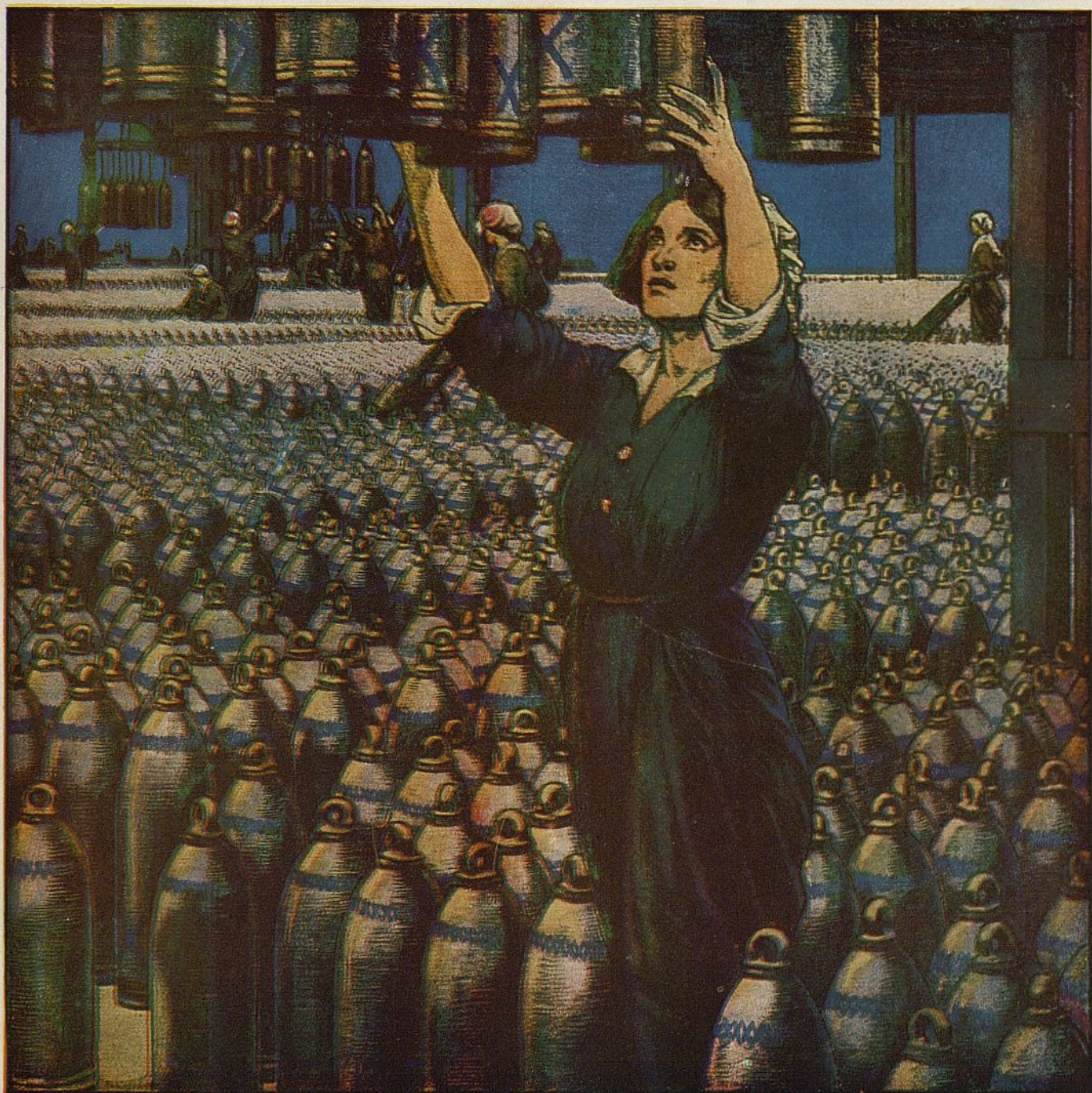


Después de su visita al frente occidental, el Presidente Machado pasó algunos días en Londres. "Es ésta la primera vez que he venido a Inglaterra, declaró, y he conocido con el más profundo interés la capital del antiguo aliado de Portugal." Durante su permanencia en Londres, el Dr. Machado fué recibido en el Palacio de Buckingham por

S. M. el Rey Jorge, quien devolvió la visita inmediatamente en la Legación Portuguesa. Después el Presidente almorzó con SS. MM. el Rey y la Reina. Las fotografías muestran : (1) El Presidente Machado y el Dr. Alfonso Costa, Primer Ministro de la República Portuguesa ; (2) S. M. el Rey Jorge saliendo de la Legación de Portugal.

LA GUERRE ILLUSTRÉE.

LA GUERRA ILUSTRADA



DICIEMBRE 1 9 1 7